



CURIA GENERALIZIA DELLA COMPAGNIA DI GESÙ

Saludo al Santo Padre con motivo de la presentación
de *Escritos* del P. Miguel Angel Fiorito S.I.
en el Aula de la Curia General de la Compañía de Jesús en Roma
13 de diciembre de 2019

Querido Papa Francisco,

Son muchos los motivos para agradecer al Señor su presencia en esta Aula de la Curia General de la Compañía de Jesús en esta tarde.

- La visita de un hermano es siempre motivo de alegría y agradecimiento al Señor. Bienvenido nuevamente a su casa.
- Agradecimiento aún mayor porque nos visita el día de su 50º aniversario de ordenación presbiteral en la Compañía de Jesús, inicio de un fecundo ministerio al servicio del Pueblo de Dios.
- La presentación de la obra del P. Miguel Angel Fiorito, S.I., motivo de este encuentro, sintetiza el agradecimiento por *tanto don recibido* de parte de Dios misericordioso y bueno que en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola nos abrió un pozo inextinguible de frescura espiritual del cual podemos seguir bebiendo.

Los *Escritos* del P. Fiorito, que nos llegan de su mano Papa Francisco, nos abren la puerta al conocimiento de la profundidad con la que él se acercó a los Ejercicios Espirituales y la creatividad con la que los puso al alcance de tantas personas. De este modo, quienes no estuvimos cerca del Maestro Fiorito tenemos ahora a mano un nuevo instrumento para afinar nuestro *buscar y hallar* la voluntad de Dios para, sobre todo, ponerla en práctica en la desafiante oportunidad que nos ofrece el cambio de época que queremos vivir como proceso de renovación de nuestra fe y del coraje de anunciarla con la fidelidad creativa que exigen los nuevos contextos en los que nos movemos.

Gracias, Papa Francisco, por poner a nuestro alcance una nueva fuente de luz para iluminar el camino del discernimiento de la Iglesia en su complejo proceso de conformarse al deseo del Concilio Vaticano II. De hacerse Pueblo de Dios en marcha, volcada a vivir la comunión en la fe y testimoniarla en todas y cada una de las culturas humanas sedientas de reconciliación y liberación en Cristo.



Sus cincuenta años de ministerio sacerdotal le han permitido adquirir el hábito de la escucha a todos los estratos del Pueblo de Dios, de los cambiantes contextos en los que se desarrolla su vida y percibir los signos de la acción del Espíritu Santo en la historia humana. Escucha atenta que no permite quedarse con los brazos cruzados sino lleva a profundizar el conocimiento del Señor Jesús en la contemplación y elegir seguirlo para contribuir en su misión de reconciliación y justicia.

Su servicio lo ha llevado a acompañar al Pueblo de Dios también desde el Episcopado y ahora al ejercicio del ministerio petrino desde el que nos anima incesantemente a iniciar y acompañar procesos, a reflejar la diversidad poliédrica de la vida humana, en la que el mismo Dios muestra su inmensa sabiduría y amor incondicional, para ser testigos de la Buena Noticia del Reino de Dios.

Gracias de corazón por el regalo de esta visita que nos consuela y por darnos la oportunidad de unirnos a su acción de gracias al Señor por su ministerio presbiteral y episcopal que incluye el de la Diócesis de Roma que conlleva la responsabilidad de confirmar a los hermanos en la fe.

Termino este saludo deseándole anticipadamente un muy feliz cumpleaños, ocasión para agradecer el don de la vida y pedirle al Dios de la Vida la gracia de seguir contribuyendo con la propia vida a que tantos la tengan en abundancia.